

**MEMORIA ORAL, ORIGEN DEL TERRITORIO PANAMAZNICO DE LOS
TESCUALES EN EL NUDO DE LA WAKA “NUDO DE LOS PASTOS”**

Había un tiempo donde nada era como hoy, las montañas no estaban encrespadas, el oro afloraba de los chorros amarillos, casi no había luz, el fuego de adentro del corazón de la montaña se comunicaba con el fuego del Pachacamac “el fuego de arriba” y caminaba por los senderos donde hoy son los ríos, el granizo era morado, los espíritus estaban tranquilos, pero a veces se peleaban el territorio, se inquietaban, se asustaban y hasta mataban.

(memoria oral con taita Vicente Obando, octubre 2022)

Todo estaba en silencio, al tiempo que emergían dos fuerzas poderosas, el chispas desde el (an) adentro del Amazonas y el (an) el adentro del Pacifico, estos quisieron ordenar el territorio, cayo un rayo de la amazonia y salió un espíritu convertido en tigre con pinta larga de anaconda y desde el mar salió un tigre con pinta redonda de luna, se oían lejos los truenos pero pronto se acercaban allí, al centro, el pupo, al útero, al cusco donde estaba el oro, allí se encontrarían para iniciar la batalla para ordenar el territorio; entonces el brillo el oro y los chorros amarillos que estaban en Alpichaque, empezaron a quedar para adentro, escondiendo lo sagrado, la montaña salió para arriba y el fuego fecundó el útero de la tierra y se quedó en el corazón de la tierra, y el agua ocupaba el lugar del fuego, el agua subía y bajaba, construían templos arriba y abajo. *(memoria oral con taita Vicente Obando, octubre 2022)*

Había muchos rayos cuando peleaban, e iluminaba todo lo que estaba quedando para arriba; aparecía la montaña, crecía el zonquer (Frailejón) y tomaba el lugar del oro, al tiempo que se convertía en piedra el mono y miraba para abajo vigilante de la Amazonia; en la oscuridad el agua subía y bajaba, todo lo que estaba arriba pasaba para abajo, bailaba el duende mientras la princesa de la montaña lloraba, quedaron adentro los pueblos y los templos afuera, los espíritus tendrían su lugar en la montaña, allí no podríamos ir nosotros, eso es de ellos. *(memoria oral con taita Humberto Guepud, octubre 2022)*

Así en la lucha, el fuego que abría fecundado el útero, sacaba con el agua los primeros Tescuales, los hombres del fuego de arriba (Tes) animal o planta (Cu) Fuego (Al) Arriba. Las piedras nos dieron los huesos, la tierra forjo nuestra carne, el fuego nos dio el corazón y el aire forjo nuestra anima, nosotros habíamos estado adentro, hoy estamos afuera, pero

somos de adentro de la montaña, nuestro corazón y nuestra anima están en permanente comunicación con nuestro origen, con nuestro adentro, los espíritus son los que nos ayudan a cuidar la piel de nuestra madre, sino ya se hubiera perdido todo. (*memoria oral con taita Humberto Guepud, octubre 2022*)

Las dos fuerzas aún siguen perpetuando la vida, se los ve cuando sube el agua del mar a encontrarse con el agua que sube de las amazonas. Antes el cacique tocaba el bombo desde allá bajando por el Angasmayo para decir que habrá buena cosecha, hoy el cordón huminical del Tescual se está debilitando, su corazón y su anima siente, pero no escucha. Cada vez buscamos avivar ese fuego interno que conecta con nuestra esencia y nuestro sentir de preservar junto con los espíritus el territorio. (*memoria oral con taita Vicente Obando, octubre 2022*)